

El discurso de los elementos

Jorge Alonso*

Vigo, 08/2007 — v1.0

Idea original reescrita el 23/12/2004

publicado inicialmente en NoSoloRol**

Los cuatro elementos clásicos son una buena idea, especialmente para ambientaciones fantásticas. Pero quizá se han vuelto tan omnipresentes que pueden producir hartazgo. En esta variación, un erudito teoriza sobre cómo pueden ser todos, en realidad, aspectos de un mismo elemento único.

Índice

1. El erudito

2. El discurso

3. Consecuencias

1. El erudito

El erudito contempla la concurrencia de magos, religiosos y otros eruditos provenientes de toda Trocovia y Malaquia. Pasea su mirada por ellos, que comprenden que está solicitando silencio. Sonríe un momento para sí, y empieza a hablar.

2. El discurso

Dicen que el mundo está constituido por cuatro elementos: Tierra, Agua, Aire y Fuego. Con Tierra se refieren al constituyente básico de lo sólido; con Agua, de lo líquido; con Aire, de lo gaseoso; y con Fuego, de todo lo demás. Unos, añaden un quinto elemento, el Vacío, para solventar los problemas de espacio y movimiento entre los anteriores. Otros, añaden el sexto y último elemento, el Tiempo.

*Mi correo es soidsenatas@yahoo.es, y mi página web es <http://es.geocities.com/soidsenatas/>.

**<http://www.nosolorol.com/revista/>

Dicen que, con estos ladrillos, está constituida la realidad, el sueño del Metadiós. No puedo estar más que en desacuerdo.

Tomemos un pedazo de hielo. Calentémoslo. Se convierte en agua. Sigamos calentando. Se convierte en vapor. Así, hemos visto una transformación de sólido a líquido, y éste, a su vez, a gas. Es decir, de Tierra a Agua, y de Agua a Aire, con sólo añadir Fuego. Podemos deducir que Agua y Aire son elementos derivados, por lo que entonces no podemos llamarlos elementos.

1 Quedan, por tanto, dos elementos, Tierra y Fuego.
1 Pero, ¿de dónde surge el fuego? Hemos tomado madera, hemos hecho una chispa con dos piedras, y hemos soplado para que ardiese. Parece que Tierra y Fuego son el mismo elemento. Así es, efectivamente. Sacamos el fuego de hacer entrechocar dos piedras. Se lo extraemos.
2

Partimos de cuatro elementos, y acabamos resumiéndolos en uno sólo: Fuego.

Podréis objetar que de la madera quemada no es posible extraer más Fuego, que está agotada, que es Tierra, que es un elemento aparte. A eso podría objetar que no es tan fácil hacer fuego como parece. Si hace frío, es más difícil hacer una hoguera; la madera mojada arde con dificultad; a los metales hay que calentarlos mucho para lograr que se licuen. Por tanto, la ceniza es Fuego de extracción tremendamente complicada.

Otros podrán decir que Fuego y Tierra son las dos caras de una misma moneda. Pues bien, a esa moneda yo la llamo con un único nombre, como Fuego; así como el día está formado del día y de la noche.

El Fuego se transforma, compactándose o descompactándose. Robamos Fuego de la madera para dárselo al metal y que se funda, poniéndose al rojo vivo.

¿Cómo es la esencia del Fuego? ¿Es posible dividirlo en trozos cada vez más pequeños, sin acabar nunca, o habrá un trozo mínimo, indivisible? Si creemos que

no es posible fragmentar ilimitadamente, que hay *átomos* de Fuego, tendremos que postular la existencia del Vacío. Algo sólido es Fuego muy compactado, casi sin Vacío. Algo gaseoso es Fuego muy descompactado, con mucho Vacío.

Vacío no es propiamente un elemento, es lo que hay entre los elementos. O bien, podemos redefinir el concepto de elemento, y así concluir que Fuego y Vacío es de lo que está constituido el mundo, que no puede haber lo uno sin lo otro. Sí, otra vez dos caras de una misma moneda.

¿Y el Tiempo? ¿Debemos considerarlo otro elemento? Conocemos el paso del tiempo por el movimiento de las cosas. Si nada hubiera que se moviese, jamás sabríamos del tiempo. Cada uno percibe el tiempo de una forma distinta, y todo depende del movimiento que haya. Así, terminamos diciendo que Tiempo es el fluir del Fuego a través del Vacío.

Pero, ¿será el Fuego una forma de Vacío? O bien, ¿y si el Fuego fuese infinitamente divisible, un continuo sin distinción? La cuestión se reduce a ¿cómo explicamos que haya Fuego compactado y Fuego descompactado?, ¿cuál es la diferencia?

¡El movimiento es la diferencia! Por un lado, tenemos el Fuego compacto, estático, y por otro el Fuego dinámico, descompactado.

No queda más remedio que redefinir todas nuestras creencias. Sólo existe un único elemento, el Fuego, que según se mueva, se transforma en una cosa u otra; y según se agrupen, a su vez, estas cosas, tendremos más cosas. Y así varias veces, hasta llegar a la variedad tremenda del mundo.

¿Debemos seguir llamándolo Fuego? No, por supuesto que no. Es el Elemento.

¿Por qué parar aquí? Tenemos un Elemento, que puede moverse o no. ¿Y si realmente nunca se para del todo? ¿Y si lo que nos parece que está quieto, en realidad siempre fluye, aunque sea de una forma tremendamente lenta? Si se parase del todo, quizá dejase de existir. Por muy rápido que se mueva, siempre tropezaría con otros movimientos, que ya estaban allí antes.

Nuestro Elemento es en realidad Movimiento. Todo es movimiento; no puede dejar de fluir. Puede estar fluyendo moviéndose en círculos, siempre en el mismo espacio, por lo que diríamos que, resumiendo, está aparentemente estático. Falso; es igual que un durmiente. Puede parecer muerto, pero su corazón sigue latiendo.

Sólo hay un elemento, el Movimiento.

Con esta seguridad, podemos reinterpretar correctamente el mundo. Volvamos al proceso de encender la

hoguera. La madera está formada por bucles cerrados de Movimientos agrupados. Tomamos dos piedras y las entrechocamos; algunos bucles cerrados se abren, y surge la chispa. Algunos de estos Movimientos se pierden, pero otros alcanzan las ramitas. Estos golpean a los bucles cerrados, y si tienen la suficiente velocidad los desanudan. A su vez, los liberados se lanzan a liberar a otros. Y se produce una reacción en cadena que forma la hoguera. Pero hay bucles tan bien anudados, que no hay forma de soltarlos al golpearlos con otros. Se necesitan bucles muy, muy rápidos. Al final, echamos agua sobre el fuego. Los Movimientos del agua chocan con los del fuego, interrumpiendo la reacción, y robando movimiento para calentarse a su vez.

El calor es movimiento. El frío es la falta de movimiento.

Todos los elementos son uno solo.

Olvidaos de Tierra, Agua, Aire y Fuego. Olvidaos del Vacío. Y del Tiempo.

Todo es Movimiento.

Sólo Movimiento.

¿Alguna pregunta?

3. Consecuencias

La filosofía del elemento único y fundamental, de movimientos fluyendo, de bucles cerrados, de bucles anudados, enlazados con otros, atados... gustó a la Iglesia de las Cuatro Estaciones, ya que resuelve el problema de cuántos son los elementos constituyentes del mundo (¿cuatro?, ¿cinco o seis?), no entra en contradicción con el dogma del Metadiós, y claramente hay negocio en tener que cobrar por enseñar la nueva doctrina.

Desde entonces, el hablar de los antiguos elementos no sólo se considera propio de ignorantes, sino que además puede llegar a considerarse una herejía sancionada por la Iglesia.